

# LA INFLUENCIA DE LA MOTIVACIÓN FAMILIAR EN EL DESEMPEÑO ACADÉMICO DE LOS ESTUDIANTES EN EL NIVEL SUPERIOR

María Isabel Varrón Villaseñor

Maestra en Ciencia de la Educación Familiar. Docente de la Escuela Normal para Educadoras de Unión de Tula. [isavarron@hotmail.com](mailto:isavarron@hotmail.com)

Recibido: 18 de marzo 2021.  
Aceptado: 18 de diciembre 2022.

## Resumen

En esta investigación documental encontrará la relevancia que hay al hablar de la motivación que ejerce la familia, para lograr un buen desarrollo académico de los estudiantes en Educación Superior. Considerando que es importante enfocarnos en este tema por la necesidad de formar personas comprometidas con lo que hacen y responsables de sus acciones; así como también el formar profesionales con ética de lo que ejercerán, convencidos de la profesión que han elegido.

Fue interesante realizar este trabajo, pues se considera que existen varios factores dentro de la familia, que pueden obstaculizar o beneficiar, que el estudiante en esta etapa pueda desenvolverse, en un ambiente emocional que le permita, aprovechar la preparación que cursa en ese momento. El funcionamiento familiar y la motivación escolar son aspectos de gran importancia en el ámbito escolar del joven,

ya que la primera variable mencionada es factor de influencia sobre la motivación escolar.

Palabras clave: Motivación, familia, desempeño escolar, educación superior, formación de profesionales.

### Abstract

In this documentary research you will find the relevance of talking about the motivation exercised by the family, to achieve a good academic development of students in Higher Education. Considering that it is important to focus on this issue due to the need to train people committed to what they do and responsible for their actions; as well as training professionals with ethics of what they will practice, convinced of the profession they have chosen.

It was interesting to carry out this work, since it is considered that there are several factors within the family, which can hinder or benefit, that the student at this stage can function, in an emotional environment that allows him to take advantage of the preparation he is studying at that time. Family functioning and school motivation are aspects of great importance in the young person's school environment, since the first variable mentioned is an influencing factor on school motivation.

Keywords: Motivation, family, school performance, higher education, professional training.

En este artículo buscamos establecer la relación entre la motivación que ejerce la familia con el rendimiento académico en los estudiantes del nivel superior. Nos interesó realizar esta investigación pues consideramos que existen varios factores dentro de la familia, que pueden obstaculizar o beneficiar que el estudiante en esta etapa, pueda desenvolverse, en un ambiente emocional, que le permita, aprovechar la preparación que cursa en ese momento. Debemos reconocer, que ya en este punto, es importante, hablar de este nivel; para esto la educación superior es aquella que contempla la última fase del proceso de aprendizaje académico; la enseñanza que ofrece la educación superior es a nivel profesional. Esta educación le brinda al estudiante la oportunidad de capacitarse académicamente para luego poder entrar al campo laboral.

Las universidades tienen la tarea de formar ciudadanos plenamente capacitados en el campo laboral para la sociedad, por lo que también debe velar por la culminación de los estudios de sus discen-tes. La educación debe ser formadora y la misma debe ser integral; en donde el enfoque debe centrarse en el campo motivador y social, donde refuerce el espíritu de aprendizaje y superación; con un pensa-miento crítico. Es fácil entender que para afrontar los mayores niveles de exigencia y esfuerzo asociados a un aprendizaje más autónomo y profundo, la motivación se hace más necesaria que nunca.

En este caso el desempeño académico es el conocimiento ad-quirido en el ámbito escolar. Un estudiante con buen rendimiento aca-démico es aquél que obtiene calificaciones positivas a lo largo de una preparación, pues, de acuerdo con Hernández, Recalde, Alberto (2015) nos dicen: “que en el proceso enseñanza-aprendizaje; es relevante tener en cuenta las competencias que los estudiantes deben desarrollar, para ejercer con éxito su función, pues, se están formando para el mundo laboral” Jiménez (2000) postula:

Que el rendimiento escolar es un nivel de conocimientos demos-trado en un área o materia, comparado con la norma de edad y nivel académico, por lo que el rendimiento del alumno debería ser entendido a partir de sus procesos de evaluación; sin embargo, la simple medición o evaluación de los rendimientos alcanzados por alumnos no provee, por sí misma, todas las pautas necesarias para la acción destinada al mejoramiento de la calidad educativa.

Durante el tiempo que tengo trabajando en el nivel superior, he conocido una gran variedad de alumnos con diferentes expectativas de lo que esperan tener al terminar una carrera universitaria; en mi caso y en mi área me gustaría centrarme en lo que es la profesión docente; pues es en este campo en el que yo laboro. Siempre me he preguntado qué es lo que lleva a estos alumnos a ejercer la profesión de maestros. Sin duda no podemos dejar de lado el tema de la motivación, como lo hemos estado mencionando, pero no solo la motivación como tal, si no, a través, de la influencia que ejerce la familia y con ello el impacto que tiene en el desempeño académico de cada uno de alumnos.

Desde siempre ha sido importante la familia para lograr avances en la educación de los estudiantes; es muy común, enfocarnos al ha-

blar de este tema en relacionar la familia con alumnos de educación básica y media superior; sin embargo, la preparación superior; la consideramos como independiente, a qué me refiero con esto; al hecho de que tratamos con personas en su mayoría adultas, que las consideramos capaces de actuar del todo con responsabilidad y autonomía.

Los jóvenes a esta edad, presentan comportamientos muy marcados de su contexto familiar; que se derivan de los valores, como, la honestidad, la gratitud, el respeto, la empatía, la justicia, la paciencia, la puntualidad; los cuales fueron aprendidos en su familia. A partir, de esto se presentan actitudes que demuestran en el día a día en relación a sus responsabilidades; pues están los que les da igual sacar una calificación alta o una baja o los que no están preparados para enfrentar los desafíos que se manifiestan en su preparación profesional y prefieren desertar.

Existen otros aspectos importantes de conocer sobre la vida familiar de los discentes, que pasan por el nivel superior; este es su estado civil; nos encontramos con estudiantes tanto solteros, que viven con sus padres, así como casados que tienen una pareja e hijos; también, en algunas ocasiones predominan, las mamás solteras; con problemas, desde económicos, hasta, el no contar con quién les cuide a sus hijos, para poder acudir a la escuela. Existe una variedad de experiencias, que podemos identificar, conociendo el contexto social y familiar, de donde se presentan nuestros estudiantes; y los factores que pueden intervenir en el desempeño académico de los mismos.

Regularmente la familia, en este nivel no tiene presencia en la institución donde sus familiares realizan sus estudios profesionales. Desde esta percepción debemos de reconocer, que la familia sigue siendo necesaria en esta etapa, en que vive el estudiante universitario. Es importante que paremos un momento para intentar entender a lo que nos referimos; para ello me gustaría hacer mención, primeramente de lo que es la familia; para poder entender, el papel que desempeña con cada uno de sus miembros y los factores que intervienen en esta relación.

Aquí hagamos un paréntesis para identificar lo que es la familia; atendiendo lo que nos dice, Bernal (2016): “familia es advertir que ninguna familia vive lo familiar de modo perfecto, completo y cumplido”; es decir, debemos hacer este análisis no como una crítica, de buscar a la familia perfecta; si no, de entender los diferentes contextos familiar

de donde proceden nuestros estudiantes. De acuerdo con Quintero (2007), la familia es:

Grupo de convivencia basado en el parentesco, la filiación y la alianza; en los que sus miembros están ligados por sangre o por afinidad, lo cual crea una serie de relaciones, obligaciones y emociones. Es el espacio para la socialización del individuo, el desarrollo del afecto y la satisfacción de las necesidades sexuales, sociales, emocionales y económicas, el primer agente transmisor de normas, valores, símbolos, ideología e identidad. Es un grupo primario por su característica de ser natural, pequeño en número de miembros, con fuertes lazos de cohesión, intimidad y afectividad (p. 59).

El poder tener claro el concepto familia, nos ayudará a contextualizar, en donde estamos situados; para poder describir, la dinámica familiar, como aquella que encierra gran responsabilidad en la socialización de las personas. Necesitamos comprender que la conceptualización de la familia es cambiante, de acuerdo a lo que se vive, social y culturalmente, a través, de la historia; pero, también, tener claro, a qué tipo de familia, nos referimos al hacer este trabajo.

Entendiendo lo anterior, puedo decir, que la familia es el centro de la estabilidad emocional de todo individuo; llámese, niño, adolescente o adulto; no podemos, entender al estudiante si no comprendemos o conocemos de donde viene. En este sentido, surge la necesidad de conocer la dinámica familiar desde el estudio teórico de sus características: comunicación, afecto, autoridad y roles, porque de esta forma se contribuirá a mejorar las relaciones entre los diferentes miembros del núcleo familiar. Empecemos por entender lo que es la comunicación; es un punto crucial debido a que las relaciones familiares están atravesadas por el intercambio de pensamientos, emociones y sentimientos entre las personas vinculadas al grupo familiar, y que son exteriorizadas a través de acción y/o lenguaje verbal o no verbal; es esencial que entre los miembros de la familia, se dé una comunicación directa y entendida como lo marca Agudelo, “clara de acuerdos y desacuerdos y en la coherencia entre lo verbal y no verbal, generando unión entre los implicados aún en situaciones de desacuerdo y tensión” (2005, p. 9).

Otra característica de la familiar, es el afecto, el cuál; también es indispensable para el desarrollo integral del ser humano; para, Bowlby (1990) afirma que el intercambio afectivo, es una de las interacciones más importantes en la vida del ser humano, debido a que el sentirse amado, respetado y reconocido potencia la satisfacción personal y el desarrollo humano al interior del grupo familiar; así mismo, el afecto es clave para comprender la dinámica familiar. En esta línea afirma Herrera (2000) que las manifestaciones de afecto se ven delineadas por los modelos de comportamiento establecidos por el rol de género y la dinámica interna de la familia.

Es muy notorio dentro de la personalidad, de los estudiantes de nivel superior, identificar; algunos rasgos que visibilizan la forma en cómo se han visto involucrados los alumnos en este aspecto; como es el demostrarles afecto, no solo en términos de cariño o trato; sino, en relación a las formas de haber permeado las reglas y límites marcados por los padres y las expectativas de comportamiento de los infantes en los diferentes ambientes.

Otro de los aspectos por mencionar y que impacta en las relaciones de alumno–escuela; es hablar de autoridad; los estudiantes a esta edad, de la que venimos mencionando y empata con la educación superior, también se puede ver, la comprensión de lo que se considera autoridad; entendiendo esta como; según el diccionario RAE (2010) la autoridad “es el crédito que por su mérito y fama, se da a una persona en determinada materia”. Desde la sociología la autoridad “significa la facultad que tiene una persona para orientar y determinar conducta de otras” (Medina, Comellas, Chico & Otros; 1990, p. 33).

Los estudiantes de educación superior o universitaria; no están exentos de una relación familiar; lo cual todo lo que pase en esta institución, afectará o beneficiará en su vida, tanto en la infancia, como en su adultez. La forma en cómo reciba afecto, comprenda reglas y límites, valores, aprenda a comunicarse con los demás, acepte roles y entienda a la autoridad; tendrá un gran impacto en la sociedad; pues esto le permitirá, lograr un mejor desarrollo, tanto personal como profesional.

Sin embargo, estamos seguros que cuando no se tienen las condiciones favorables dentro del contexto familiar, emocionalmente el alumno no podrá desenvolverse de manera eficaz en el ámbito escolar; es decir, no podrá llegar a la comprensión de conocimientos,

requeridos para poder lograr los objetivos establecidos, dentro de los diferentes cursos, de la malla curricular, de la licenciatura que cursa.

El conocer de qué familias vienen nuestros alumnos, cómo se llevan a cabo estas características o modelos educativos, nos permite entender más sus formas de ser: y lograr mejor empatía; para el proceso enseñanza-aprendizaje. Es a partir de esto que la familia representa el sostén más importante en la vida de una persona, en este caso de un estudiante, ya que es de este núcleo, de donde el alumno dependerá para encontrarse o no motivado y así establecerse y alcanzar metas, principalmente educativas logrando el éxito profesional.

Sabemos que la familia permite, a través, del afecto, la comunicación, el respeto; lograr sujetos con más autonomía, autoestima asertiva; personas cooperativas, capaces de tomar decisiones que procuran el bienestar, tanto para ellos como colectivamente.

Una razón importante para analizar el tema de la motivación es su incidencia en el aprendizaje. Una de las propuestas que mejor plantea la complejidad de los procesos motivacionales académicos, según Cerezo y Casanova (2004), es la que presentan Pintrich y De Groot, que distinguen tres categorías relevantes para la motivación en ambientes educativos: la primera se relaciona con un componente de expectativas, que incluye las creencias de las personas estudiantes sobre su capacidad para ejecutar una tarea; la segunda se asocia a un componente de valor, relacionado con sus metas y sus percepciones sobre la importancia e interés de la tarea; la tercera, a un componente afectivo, que incluye las consecuencias afectivo-emocionales derivadas de la realización de una tarea, así como de los resultados de éxito o fracaso académico.

Abarca (1995) se refiere a la motivación como un fenómeno integrado por varios componentes, los cuales aparecen y desaparecen de acuerdo con las circunstancias determinadas por los fenómenos sociales, culturales y económicos y, por ende, debe tener un tratamiento particular para cada uno de los sujetos.

Es por todo lo anterior que la relación familia-escuela en la universidad es algo que necesita ser abordado y supere de esta forma el criterio de que la familia no participa en la educación universitaria. La familia en esta etapa cumple las mismas funciones. Si bien antes tenía que establecer contacto con los maestros, ahora aunque no se haga. En esta edad el joven es mucho más independiente y la familia solo

recibe información a través de él o ella de cómo marcha su rendimiento durante toda su estancia en la institución de educación superior.

Después de los temas tratados, nos enfocaremos en este momento en profundizar en el concepto de motivación, ¿qué es? Trechera (2005) explica que:

Etimológicamente, el término motivación procede del latín motus, que se relaciona con aquello que moviliza a la persona para ejecutar una actividad. De esta manera, se puede definir la motivación como el proceso por el cual el sujeto se plantea un objetivo, utiliza los recursos adecuados y mantiene una determinada conducta, con el propósito de lograr una meta.

De acuerdo con lo que nos dice este autor, los seres humanos partimos de la motivación para lograr lo que nos proponemos hacer, hasta llegar a un fin; Herrera, Ramírez, Roa y Herrera (2004) indican: “que la motivación representa lo que originariamente determina que la persona inicie una acción (activación), se dirija hacia un objetivo (dirección) y persista en alcanzarlo (mantenimiento)”.

Definitivamente, la interacción de factores hace que la motivación en contextos académicos resulte una tarea sumamente compleja, ya que cada uno de estos factores cumple una función específica. A nivel familiar, influye de gran manera para la finalización de los estudios por parte de los estudiantes, el aliento y motivación que a estos se les brinde desde el hogar, dicha motivación es propulsor en la vida educativa del alumno.

La familia se convierte en la marca diferencial para cualquier estudiante que aspira a ser profesional, por eso es importante el apoyo afectivo, social o moral que contribuye al éxito del estudiante. Por otra parte, las familias tienen la idea de que solo ayudar a los jóvenes con su educación superior es exclusivamente el factor económico.

Cuando se habla sobre el apoyo familiar se refiere a la presencia de esta dentro del camino profesional del sujeto en su proceso educativo, no solo es el apoyo económico, sino que debe estar presente la parte afectiva, la presencia social, la emocional, y así el estudiante tendrá la confianza tanto en su familia, como en sí mismo, y así obtendrá excelentes resultados en la educación superior.

Pues bien, entendamos un poco más sobre lo tratado de la motivación académica se puede señalar dos tipos de motivación tanto la



intrínseca y extrínseca, que tienen gran importancia para comprender la conducta de los sujetos dentro del ámbito escolar. Se parte del supuesto de que los alumnos con mayor grado de motivación intrínseca se implicarán más en el aprendizaje, lo cual repercutirá favorablemente en su rendimiento académico. Analizando tanto los factores internos como externos del contexto familiar que fomentan una mayor orientación motivacional intrínseca o extrínseca en el aula. Según lo señala González, Tourón, Gaviria, (1994); “también se ha estudiado cómo un tipo de motivación u otro influye en la implicación cognitiva de los estudiantes en el aprendizaje; es decir, en el uso de diferentes estrategias de aprendizaje en el rendimiento”. Freedman, 1986, citado por Rosas, 1997, señalan que:

La familia es la unidad básica que influye tan fuertemente en el desarrollo de un individuo que puede determinar el éxito o el fracaso de la vida de una persona. Así mismo menciona que las funciones de la familia son proteger y socializar a sus miembros; proporcionar apoyo emocional y cierta seguridad a sus miembros mediante el amor, la aceptación, el interés y la comprensión.

Ante esto puedo empezar a mencionar el efecto que tiene la familia para que los estudiantes sean capaces de manejar su motivación tanto intrínseca como extrínseca en los ambientes educativos. El funcionamiento familiar y la motivación escolar son aspectos de gran importancia en el ámbito escolar del joven estudiante. “Los factores motivacionales se relacionan e influyen en la manera de pensar del estudiante, las metas que establece, el esfuerzo y persistencia que manifiesta, las estrategias de estudio que emplea y el tipo de consecuencias asociadas al aprendizaje resultante” (Díaz-Barriga y Hernández, 2007).

De todo lo que se ha venido diciendo en este texto, podemos entender que el rendimiento escolar depende mucho de la motivación que el estudiante recibe en su familia porque es importante la percepción que los jóvenes tengan acerca de la valoración positiva o negativa de esta, hacia ellos, su percepción del apoyo que aquélla les presta, sus expectativas futuras, su comunicación con los estudiantes y su preocupación por ellos.

Es importante tomar conciencia de que estudiar es un trabajo que requiere esfuerzo y sacrificio, tanto por parte de la familia como del es-

tudiante. De este modo, la influencia familiar es relevante en cuanto a los aspectos ambientales y la motivación, en tanto que del estudiante depende la organización del tiempo, la elección de la técnica de estudio y el compromiso.

El ambiente familiar que propicia la comunicación, el afecto, la motivación, el manejo de la autoridad y una valoración del estudio permitirá un mejor desempeño escolar. Por el contrario, un ambiente de disputas, reclamos, recriminaciones y devaluación del estudio limitará el espacio, tiempo y calidad de las actividades escolares (Corsi, 2003). La familia siempre será un área de significación relevante para cualquier persona.

Si bien es cierto, hoy en día necesitamos profesionales de la educación con vocación que ejerza la profesión con ética e identidad propia, que estén atentos a la innovación y que persiga resultados positivos en sus discentes de acuerdo a la diversidad que se les presenta. Pero cómo lograr todo esto? Considero que debemos mirar hacia más allá de lo que miramos en el estudiante sentado en un lugar atendiendo una clase, debemos indagar, explorar, descubrir para conocer los alumnos que tenemos desde su formación inicial.

Necesitamos lograr estudiantes preparados para enfrentar los retos que se les presentan ante los cambios que la sociedad demanda, es por esto que es importante tener estudiantes motivados; para lograr con esto centrar nuestra atención en formar profesionales con un buen desempeño académico, que permita lograr las competencias que se requiere para ejercer la profesión.

Consideramos que si como sociedad, entendemos que la familia no solo es esencial en el nivel básico; si no, durante toda su formación educacional; comprenderemos el significado tan valioso que es, la influencia familiar, en cualquier etapa, que viva el ser humano, en sus distintas experiencias educativas. “Si una persona goza de una vida familiar tiene más posibilidades de integrarse bien en la sociedad, es decir, la familia aporta capital humano y social” (Kliksberg, 2004, citado en Bernal, 2016).

Por todo lo dicho anteriormente, consideramos que lo que surja de este planteamiento, puede ser de gran utilidad, para que se lleven nuevas estrategias, para tomar en consideración, la participación de las familias; aspecto primordial, en el desempeño académico, de los estudiantes del nivel educativo superior, como lo hemos estado analizando.

## Referencias

- Abarca, Sonia. (1995). *Psicología de la motivación*. San José, C.R.: Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- Agudelo Bedoya, M. E. (2005). Descripción de la dinámica interna de las familias Monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 3(1).
- Bernal, A., La identidad de la familia: Un reto educativo (enero, 2016), *Perspectiva. Educacional, Formación de Profesores*, vol. 55, núm. 1, pp. 114-128 Pontificia Universidad Católica de Valparaíso Viña del Mar, Chile.
- Bowlby, J. (1990). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós.
- Cerezo, M. T. y Casanova, P. F. (2004). Diferencias de género en la motivación académica de los alumnos de educación secundaria obligatoria. *Revista Electrónica de Investigación Psicoeducativa*, 2(1), 97-112. Departamento de Psicología, Universidad de Jaén, España. Consultado el 24 de enero de 2008, de: [http://www.investigacionpsicopedagogica.org/revista/articulos/3/espagnol/Art\\_3\\_31.pdf](http://www.investigacionpsicopedagogica.org/revista/articulos/3/espagnol/Art_3_31.pdf).
- Corsi, J. (2003) (Comp.). *Maltrato y abuso en el ámbito doméstico*. Buenos Aires: Paidós.
- Díaz-Barriga, F. y Hernández, G. (2007). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México: McGraw-Hill.
- González, M., Tourón, J. y Gaviria, J. (1994). *La Orientación Motivacional Intrínseca-Extrínseca en el aula: Validación de un Instrumento*. Bordón.
- Hernández, I., Recalde, J., Luna, J., *Estrategia didáctica: Una competencia docente en la formación para el mundo laboral* (2015 enero-junio), *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (Colombia)*, vol. 11, núm. 1, pp. 73-94, Universidad de Caldas Manizales, Colombia.
- Herrera, F., Ramírez, M. I., Roa, J. M., y Herrera, I. (2004). Tratamiento de las creencias motivacionales en contextos educativos pluriculturales. *Revista Iberoamericana de Educación*, Sección de Investigación, N° 37/2. España. Consultado el 5 de octubre del 2008, de: <http://www.rieoei.org/investigacion/625Herrera.PDF>.

- Herrera, S. P. (2000). Rol de género y funcionamiento familiar. *Revista Cubana de Medicina General Integral*, 16(6)
- Jiménez, María Isabel, “Competencia social: intervención preventiva en la escuela”, en *Infancia y Sociedad*, núm. 24, 2000, pp. 21-48.
- Medina, R., Comellas, M., Chico, P. & Otros. (1990). *Tratado de Educación Personalizada: la educación Personalizada en la Familia*. Ediciones Rialp.
- Quintero, Á. (2007). *Diccionario especializado en familia y género*. Buenos Aires: Lumen Humanitas.
- RAE. (2010). *Diccionario de la Real Academia Española*. 22 ed.
- Rosas, M. (1997). *Funcionamiento familiar y rendimiento escolar del adolescente*. México: Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Trechera, J. L. (2005). Saber motivar: ¿El palo o la zanahoria? Consultado el 15 de febrero de 2008, de: <http://www.psicologia-online.com/articulos/2005/motivacion.shtml>.